

## Celedón Bañados, Pedro. *La Huella Teatro. 10 años; Investigación, memoria y patrimonio*. Antofagasta. Editorial: La Huella, 2014

Por Rocío del Pino Lobos  
ridelpin@uc.cl



*Este desierto está vivo lo que pasa es que uno no se da cuenta del milagro,  
Pero si cierra los ojos un minuto, cuando los haya abierto verá algo distinto . . .  
Y si escarba en sus entrañas encontrará tesoros ocultos, que lo están esperando*

(Celedón 3).

*La Huella Teatro. 10 años; Investigación, memoria y patrimonio* consiste en un trabajo de registro y documentación realizado por el doctor en Historia del Arte Contemporáneo y profesor de la Escuela de Arte de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Pedro Celedón Bañados. El libro es un registro de las investigaciones y manifestaciones tanto estéticas/poéticas como éticas/prácticas que ha desarrollado la compañía de teatro nortina La Huella Teatro durante toda su trayectoria. Dentro de este contexto cabe destacar que el autor ya ha realizado proyectos escriturales sobre otras agrupaciones, considerando diversos aspectos a investigar. En el caso de La Huella Teatro, el libro se centra en tres grandes temas. El primero es una genealogía de la compañía y el segundo es lo que el autor denomina ADN teatral, es decir, la esencia o estructura espinal de la compañía, donde se consideran los aspectos de territorio, viaje, antropología teatral y

memoria, investigación y registro, trabajo de actor, personajes y contextos, altares y espíritu grupal. Finalmente, hay un portafolio de las creaciones de la compañía, el cual incluye datos concretos como afiche y ficha técnica, además de un análisis propuesto desde las siguientes perspectivas: fuentes, investigación, dramaturgia y lenguaje escénico. Todo esto es acompañado de una importante ilustración visual de diversa naturaleza, a la cual nos referiremos más adelante.

Para una perspectiva crítica de este interesante material resulta necesario comprender los objetivos propuestos, los que se infieren a partir de la lectura misma, ya que no existe alguna introducción que explique cuál es la propuesta de lo publicado.

La contratapa del material da ciertas luces de que estamos frente a un trabajo documental, cuya finalidad máxima es dar a conocer a esta compañía del norte de Chile, dejando registro de esta y de su trabajo para futuros estudios historiográficos y de producción. Esto se confirma a medida que navegamos por las páginas del libro. En lugar de una presentación en términos tradicionales, nos encontramos con un breve párrafo<sup>1</sup> que habla de un desierto que parece estático, pero que, si nos fijamos bien, está lleno de vida. Esto nos parece una buena analogía con el objetivo del libro, hablar de esta compañía; por nuestra visión capital-centrista del arte, desconocemos creyendo, por extensión, que no hay actividad teatral o artística más allá de Santiago, pero tal como se retrata en la cita al hablar del desierto, esto es solo una apariencia. Todos estos elementos nos ubican a nosotros mismos como lectores para realizar un análisis crítico e interpretativo de lo que se nos presenta.

Es interesante la manera en que el autor logra abarcar y construir en una primera pincelada toda la burbuja contextual, práctica y estética de la compañía a partir de la estructura y separación de temas que realiza en el libro, logrando mostrar el bosquejo de un paisaje, el bosquejo inicial de un edificio por construir. Siguiendo esta analogía, es que el primer capítulo denominado “Genealogía posible” traza las líneas iniciales –verticales y horizontales– que nos guían para comprender los antecedentes y pretensiones de este grupo teatral. El capítulo abarca el precedente histórico de Pedro de la Barra y su visión de integración cultural, sumándose los referentes estilísticos o estéticos, donde se menciona, por ejemplo, el nombre de Stanislavsky. Igualmente tenemos un pequeño resumen de los cambios que han surgido dentro del grupo; todo ello escrito en un lenguaje que refleja un estilo poético y relajado que va un poco más allá del simple documento informativo, lo que da la sensación de que el registrar puede ser una excusa. No obstante, pensamos que este es uno de los capítulos más logrados en el propósito de documentar.

Al continuar el viaje por el libro vemos que el autor, en vez de justificar ilustrativamente a partir de una línea cronológica, trata de encunar qué es la

---

<sup>1</sup> El párrafo corresponde a una de las dramaturgias de la compañía. Parte de este párrafo aparece citado en el epígrafe de esta reseña.

compañía en relación con todo el contexto y los diversos elementos –no solo artísticos– que influyen en él, a partir de lo que Celedón denomina el ADN teatral de la compañía.

Retomemos la analogía del dibujo para decir que a las líneas horizontales y verticales se suman ciertas líneas curvas que aportan detalle y que nos permiten entrever las dimensiones del edificio a construir, en este caso el retrato documental de La Huella Teatro y su trayectoria.

En el capítulo sobre el ADN teatral de la compañía entramos en ciertas inconsistencias, ya que en primera instancia parece atractivo al lector que el autor no hable solo de conceptos como dramaturgia o trabajo del actor (conceptos intrínsecamente teatrales), sino que incluya otros aspectos aparentemente no tan relevantes dentro del ADN teatral de cualquier fenómeno teatral-cultural a analizar, tales como territorio y viaje.

A pesar de lo interesante, complejo y enriquecedor que puede ser abordar estas aristas, a la hora de perfeccionar este retrato a mano alzada de la compañía, perdemos un poco el hilo de lo que se intenta retratar, ya que en subcapítulos como el “Territorio” se opta por una escritura más bien poética, centrada en un tema histórico-territorial antes que otros aspectos del territorio mismo. Así no se logra entrecruzar la información otorgada con el trabajo de la compañía, con el fin de descubrir cómo dicho territorio influye directamente en el trabajo teatral o productivo o, incluso, práctico de La Huella Teatro.

Lo anterior podría no ser relevante, porque quizás el objetivo principal no es el entrecruce entre las temáticas tratadas y el trabajo mismo de la compañía, sino quizás el objetivo de estos subcapítulos podría ser documentar y dejar abiertas las puertas para que el lector infiera, investigue o busque cómo se relaciona directamente la información otorgada en cada apartado y el trabajo mismo de la compañía. No obstante, aquí es donde vemos una cierta falta de consistencia, ya que en otros apartados como “Viaje” el autor sí nos proporciona un análisis y relación directa en cómo el tema del “viaje” influye en el trabajo estético y práctico de La Huella Teatro. De modo que, a pesar de que cada subcapítulo presenta temas interesantes que logran avanzar en los detalles de nuestro bosquejo, como lectores logramos entrever un mayor desarrollo y análisis en algunas partes, y otras que podrían extraerse, ya que no aportan grandes líneas al dibujo total, con el cual nos queremos armar un paisaje documentado de lo que ha sido y es la compañía *La Huella teatro*. En este sentido los subcapítulos que logran cuajar de mejor manera una labor documentalista más un análisis, son las relacionadas esencialmente con la labor teatral, como “El trabajo del actor” o “Antropología teatral”.

La tercera y última parte del libro consiste en una especie de portafolio de la compañía, la que cumple mejor con ciertas formalidades como una introducción donde se explica qué se aborda allí y de qué manera. Cada obra retratada cumple exactamente con lo propuesto, siendo tremendamente acotado y simple, pero aun así identificando las fuentes, la investigación, el trabajo con la dramaturgia

y cómo esta llega a convertirse en un montaje con lenguaje propio. Estos ejes logran recrear un viaje no solo cronológico, desde que en la compañía nace un interés por una temática, hasta que esta se convierte en una puesta en escena; también incluye un retrato global de la manera de investigar de la compañía y cómo se ven influenciadas por otras disciplinas tales como la psicología y la historia, según las necesidades de cada montaje. Es necesario mencionar que este portafolio cumple con un nivel indicativo e informativo; se nombran áreas, fuentes y lugares que abren la mente del lector a buscar material más profundo, pero, por lo mismo, uno se queda con ganas de saber más del funcionamiento interior de esta compañía y las metodologías de estos procesos. Es en este momento que como lectores cuestionamos la presentación de este portafolio como un análisis de la producción de la compañía. Más bien se cumple con informar sobre ciertas aristas de cada montaje, y aunque cada apartado es potencialmente un análisis (“Fuentes”, “Dramaturgia”, “Investigación”, etc.), no logra serlo en términos acabados sino más bien un portafolio detallado e informativo.

Dentro de este cuestionamiento que nos atrevemos a realizar después de la introducción de esta tercera parte, logramos entrever que el apartado que más profundiza en el análisis es el de la “Dramaturgia”, haciéndonos sentir conocedores y espías de un proceso ajeno e interesante de investigación y creación, en que se nos relata el proceso de cruce entre lo investigado, los testimonios y los intereses estéticos de la compañía. Aunque a veces tiende de nuevo a caer en un nivel indicativo, limitándose a contar el relato o fábula del texto al momento de hablar de dramaturgia.

La tercera parte del libro, compuesta por este portafolio, es un gran aporte a la hora de afinar los detalles de nuestro dibujo y comprender cómo lo tratado anteriormente en el libro se materializa en las producciones de la compañía. Es aquí donde se logra cuajar un gran trabajo periodístico informativo y de registro de la compañía, por lo cual creemos que, desde este sentido, es un gran aporte para dejar constancia para un futuro y dar a conocer en un presente el trabajo de una compañía un poco más alejada de las instancias principales de circulación.

Es importante mencionar que cada página del libro va acompañada de diversas fotografías que cumplen el fin de apoyar este trabajo de registro. Fotografías que son muy sugerentes en cuanto al tema que se está tratando en cada apartado; que muestran vastos paisajes cuando se habla del territorio; imágenes del proceso creativo y de ensayo en subcapítulos como el de investigación y registro; y afiches que ilustran publicitariamente las obras, contribuyendo a estructurar el portafolio. Todas las imágenes son muy atractivas y ayudan a vislumbrar una estética de la compañía, sus procesos y creaciones. Ahí donde la palabra no alcanza ni hace justicia, estas ilustraciones nos ayudan a materializar y hacer concretas las descripciones e ideas que son plasmadas en las palabras del autor. Dentro de este mundo visual es importante destacar una particularidad de la compañía en sus procesos investigativos, creativos y de difusión, plasmados de manera protagónica en las imágenes seleccionadas por el autor. La Huella

Teatro lleva a cabo un trabajo fotográfico y de registro por su cuenta; parte de este trabajo consiste en llevar a los personajes de sus creaciones a lugares abiertos y naturales –que representen el hábitat mágico de los personajes– y sacar fotografías de esos momentos de encuentro.

El libro cierra con una entrevista a la directora de la compañía, Alejandra Rojas, la cual está dividida en ciertas temáticas y ejes, tales como poética, inicios de la compañía, ritualidad y espacios de trabajo. Dicho momento del libro ayuda al lector a adentrarse de lleno en un espacio privado, íntimo y ritual del teatro, la experiencia, el ensayo, la gente, los conocimientos, las residencias; para aquel lector interesado en ser un espectador de procesos creativos ajenos, dicha entrevista puede ser muy rica en conocimientos y experiencias.